

España, destino preferente para parejas infértiles

Entre un 5% y un 10% de los pacientes atendidos con problemas de esterilidad son extranjeros

España se ha convertido en los últimos años en el destino predilecto para parejas con problemas de fertilidad de Latinoamérica, Marruecos, Europa del Este y países comunitarios, como Italia o Alemania. El motivo es que la sanidad española, tanto la pública como la privada, ofrece una variedad de tratamientos de infertilidad sin parangón en otros países, debido a un marco legal mucho más amplio y permisivo.

La ginecóloga Ana Monzó, miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Española de Fertilidad, explica que estos flujos de pacientes extranjeros, sobre todo mujeres, son crecientes, hasta el punto de que entre el 5% y el 10% de las personas con problemas proceden de otros países.

Sanidad pública y privada

La sanidad pública es el destino más habitual para pacientes marroquíes, latinoamericanas y procedentes de la Europa del Este, mientras que a las clínicas privadas acuden sobre todo solicitantes alemanas, italianas e incluso inglesas. En estos países las opciones son más limitadas. En Italia y Alemania, por ejemplo, no está

permitido congelar embriones ni realizar tratamientos con semen u óvulos procedentes de donantes.

El co-director de la clínica que tiene en Madrid el Instituto Valenciano de Infertilidad (IVI), el ginecólogo Antonio Requena, destaca que existen muchas diferencias entre países europeos. Requena señala que la legislación española es de las más completas, ya que tiene “muy pocas limitaciones”, como las prohibiciones al uso de úteros de alquiler o el diagnóstico genético preimplantacional, si no hay enfermedad que lo justifique.

Un problema creciente

El co-director del Centro IVI de Madrid considera que la infertilidad es un problema creciente en la sociedad española. “El porcentaje de infertilidad está por encima del 15% en parejas en edad fértil y esta cifra está aumentando”, advierte.

A su juicio, el problema se debe básicamente a dos factores: la incorporación de la mujer al mercado laboral, que hace que se planteen tener un hijo a partir de los 35 años; y la cada vez peor calidad del semen, vinculado al ritmo de vida y factores ambientales.

En primera persona: “Todo te recuerda que no puedes tener hijos”

María del Mar Gamero (Vitoria, 1972) es un ejemplo de perseverancia. Tras serle diagnosticada una endometriosis, patología que causa infertilidad en mujeres, tuvo que pasar por cinco tratamientos y tres operaciones, primero en la sanidad pública y luego en la privada, para conseguir su objetivo: ser madre.

Tras casarse e intentar sin éxito durante un año quedarse embarazada, María del Mar acudió a la sanidad pública, donde le diagnosticaron la enfermedad, que consiste en el crecimiento de la mucosa que recubre el útero fuera de éste.

Entonces se sometió a una primera operación y después a un primer tratamiento de infertilidad, que resultó negativo. Lo mismo ocurrió con otros dos tratamientos posteriores, practicados ya en una clínica privada. Pero María del Mar no cejó en su intento y finalmente consiguió tener un hijo en 2006, no sin antes haber pasado por otras dos operaciones y otros tres tratamientos.

Una vez conseguido su objetivo, esta mujer decidió seguir adelante en su lucha contra la infertilidad y creó, junto con otras cuatro compañeras, la Asociación de Pacientes de Reproducción Asistida de Euskadi (Aprae), que en la actualidad preside.

María del Mar explica que decidió impulsar la Asociación porque existe mucho desconocimiento acerca de las posibilidades para afrontar los problemas de fertilidad. “La gente con este problema necesita mucho apoyo”, explica esta madre, que recuerda aún lo doloroso que era saber qué no podía tener hijos. “Vas viendo que todo el mundo decide tener hijos, y todo a tu alrededor te recuerda que tú no puedes”, señala.

Público